

10 IDEAS PARA UNA BUENA FIESTA EN EL CAMPUS



10 IDEAS PARA UNA BUENA FIESTA EN EL CAMPUS

Esta guía plantea reflexiones y consejos para hacer compatibles la actividad cultural, la diversión, la responsabilidad y el respeto en la organización de fiestas en la universidad, y está pensada como un apoyo para la organización de las fiestas universitarias y, sobre todo, para hacer que la fiesta sea perfecta.

Más allá de las correspondientes autorizaciones administrativas que son necesarias para la organización de cualquier fiesta en el campus, deseamos incorporar un “código de buenas prácticas” que facilite a los organizadores un servicio responsable de bebidas alcohólicas y acciones de reducción de riesgos relacionados con el consumo drogas, teniendo en cuenta la perspectiva de género.

Proponemos 10 recomendaciones que os pueden ayudar a planificar la fiesta, llevarla a cabo y finalizarla con un buen sabor de boca, sugiriendo algunas ideas que pueden ayudar en la organización. Cuantas más cosas estén programadas, menos pendientes tendréis que estar de los imprevistos y dispondréis de más tiempo para disfrutar del ambiente, la gente y los amigos.

1. CULTURA VERSUS CONSUMISMO

Vamos para allá, tus amigas actúan ahora

Una fiesta no tiene por qué basarse en el consumo ni de alcohol u otras drogas, ni de cualquier cosa que sea efímera o superficial. Cuando un espacio de ocio es rico en arte –música, decoración, performance, videocreación–, cuando hay muchas cosas para hacer y para ver –puestos informativos de asociaciones o movimientos sociales, un videomatón para expresar lo que se piensa, un espacio de jam session o dance session–, es fácil que el consumo no tenga que ser el protagonista.

Esto facilitará que no se usen tanto las drogas, que se pueda participar sin o con poco dinero, o que se pueda conocer gente u organizaciones interesantes. Una fiesta universitaria –montada por y para jóvenes– se puede desmarcar de cierto tipo de ocio nocturno cuyo único objetivo es ganar dinero y que no duda en usar cualquier medio para conseguirlo (desde reservar el derecho de admisión a quien no vista de cierta forma hasta hacer espectáculos denigrantes para las chicas o los chicos).

Limitar una fiesta a un espacio donde beber alcohol y gastar es no explotar las mil posibilidades que puede tener y facilitar –en la medida en que es lo único que hay– que el uso de alcohol y otras sustancias sea superior al deseable.



2. CONVIVENCIA, DIVERSIDAD Y RESPETO

Me encanta, aquí se junta gente de todo tipo

Cierto tipo de conductas irrespetuosas puede ser frecuente en ambientes de fiesta. El hecho de que haya poca luz, de que el consumo de ciertas sustancias ayude a desinhibirse o de que erróneamente pueda entenderse que ciertas cosas están permitidas lo facilita. En algunas ocasiones el tema se frena enseguida –la persona se da cuenta de su conducta y la para, o son amigas o colegas quienes intervienen con éxito para que la situación no vaya a más. Sin embargo, en otras ocasiones estas actitudes pueden acabar en peleas, en casos de acoso afectivo o sexual, incluso en algún tipo de violencia sexual de diferente intensidad.

Para prevenir tales conductas se pueden colgar carteles en sitios bien visibles que inviten a respetar y ser respetado o respetada, o que expliciten que en el espacio de la fiesta no se es tolerante ni con la intolerancia ni con la falta de respeto. Y, en consecuencia, que no se permiten actitudes sexistas, homofóbicas o racistas.

Evitar ciertas imágenes en la publicidad o algunos espectáculos (como gogós, hombres-músculo, etc.) o ciertas diferencias de género (como “las chicas entran gratis”) ayudará a prevenir la falta de respeto. Además, la organización –de la misma manera que asigna otras funciones– puede encargar a algunas personas la función de velar por el respeto. Estas, en el momento de detectar situaciones indeseables, pueden intervenir para prevenir problemas o para invitar a algunas personas a abandonar la fiesta si reiteran ciertas actitudes.



3. SERVICIO RESPONSABLE DE ALCOHOL

Lo siento, a ti no te puedo servir un cubata

No sólo se trata de servir alcohol o no hacerlo, sino también de tener herramientas para saber a quién sí y a quién no, de saber argumentar un porqué o de poder plantear una decisión de manera que se eviten conflictos.

Formar a la gente que gestionará las barras en servicio responsable de alcohol (http://www.pdsweb.org/wp-content/uploads/DRA_formador_castellano.pdf) es una buena manera de asegurar que en la fiesta se cumplirá la ley –no se venderá alcohol a menores de edad– y que se podrán gestionar de manera adecuada situaciones complicadas relacionadas con la bebida. Todo ello para anticipar situaciones desagradables y dar herramientas e instrumentos para resolverlas, de manera que todo el mundo gane: quien está de fiesta y quien va a estar toda la noche trabajando.

4. FIESTA TAMBIÉN PARA QUIEN NO BEBE

De exámenes no toco el alcohol

Una fiesta debe tener en cuenta tanto a quienes consumen drogas como a quienes no lo hacen. De hecho, la diversidad –de maneras de ser, de opciones de consumo, de músicas, de conversaciones o de seducciones– es lo que hará que la fiesta sea rica y atractiva.

La asociación obligada entre fiesta y alcohol les conviene a las empresas alcoholeras, pero no necesariamente a la gente joven. El uso de alcohol u otras drogas es una posibilidad, pero no tiene por qué ser una obligación.



5. FOMENTAR BEBIDAS SIN ALCOHOL

Una sin con limón

Las bebidas sin alcohol pueden tener un lugar destacado. Y no sólo los refrescos o la cerveza sin alcohol, sino también cócteles atractivos en presentación y sabor o chupitos que se pueden preparar in situ. Esto puede concretarse en que tengan un lugar destacado en los carteles de las barras junto a su precio, o que puedan salir más baratas que las bebidas con alcohol.

Esta discriminación positiva hará sentirse mejor a quienes no quieren beber alcohol —y reforzará su decisión— o a quienes esa noche tengan que abstenerse por algún motivo: van a conducir, están tomando medicación, al día siguiente no se pueden permitir estar de resaca, etc.

6. SEXUALIDAD Y AFECTIVIDAD

Necesitamos un condón

La atracción, la sensualidad y la sexualidad son intrínsecas a la fiesta. Mientras, por un lado, pueden ser fuente de placer y comunicación, por otro —dependiendo de cómo se gestionen— pueden provocar problemas. La dispensación gratuita de preservativos masculinos y femeninos —o su venta a precio de coste— facilitará que no hayan embarazos imprevistos ni se transmitan agentes infecciosos.

Poner en una mesa materiales informativos sobre sexualidad, infecciones de transmisión sexual, identidades y orientaciones sexuales, uso de drogas teniendo en cuenta el sexo y aspectos de género, etc. ayudará, por un lado, en la normalización de la diversidad de sexualidades y, por otro, favorecerá que se puedan gestionar las atracciones y las identidades de una manera saludable.

7. INFORMACIÓN ACCESIBLE SOBRE DROGAS

Traednos a uno que hable del speed, por favor

Quien está de fiesta puede necesitar información sobre drogas por varios motivos. Quizá las use y desea saber cómo hacerlo de la manera más segura, a lo mejor se plantea consumir una sustancia y no tiene suficiente con la información que le han dado sus colegas, o puede ser que esté en contacto con amigos o amigas que las usan y desea saber de qué se trata para decidir cómo actuar.

Un puesto con folletos sobre sustancias o que traten ciertos aspectos relacionados con su consumo (temas legales, reducción de riesgos y gestión de placeres, género, conducción, etc.), con alcoholímetros que permitan saber si se puede conducir o hay que esperarse unas horas, o con información sobre drogas analizadas o con tests cualitativos in situ de sustancias, ayudará a montar una fiesta donde su consumo sea más seguro.

8. ESPACIO SEGURO Y ATENCIÓN SANITARIA

¿Podéis venir? A una colega le ha dado un yuyu

Ciertos aspectos intrínsecos a una fiesta pueden actuar como factores de riesgo de ciertos problemas. La oscuridad dificulta que se vean ciertas situaciones, el cansancio y el calor contribuyen a la deshidratación, el uso de drogas puede ir asociado a una sobredosificación (un coma etílico, una bajada de tensión por cannabis...) o a desórdenes psicológicos (una crisis de pánico por MDMA, un mal viaje por psilocibes...). El bienestar y la seguridad en una fiesta no sólo dependen de aspectos subjetivos (con quién se está, qué se hace, qué predisposición se tiene, qué se consume, etc.), sino con condiciones del espacio y con los servicios que ofrece la fiesta.

¿QUÉ HACEMOS?

- ▶ Delimitar zonas de descanso
- ▶ Ubicar puntos con acceso a agua gratuita, sanitarios, etc.
- ▶ Disponer de recursos sanitarios o personal sanitario suficiente
- ▶ Contar con personas en la organización formadas en primeros auxilios
- ▶ Memorizar el teléfono de emergencias, es fácil: 112

9. ALTERNATIVAS A LA CONDUCCIÓN

En una hora pillamos el bus, vete haciéndote a la idea

La primera causa de muerte entre la gente joven suelen ser los accidentes de tráfico, cuyo riesgo aumenta considerablemente cuando se conduce bajo los efectos de las drogas en general y del alcohol y la cocaína en particular.

Fomentar el transporte público es una de las acciones más importantes y efectivas para la prevención de accidentes, ya que si no hay coche, moto, ni bici este factor de riesgo desaparece de raíz. La intención de no beber o no consumir otras drogas, de hacerlo de manera suave, de usar un coche compartido conducido por una persona sobria, etc. se pueden ver truncadas por muchas razones. Además, este tema puede provocar conflictos. De ahí que evitar el uso del transporte privado sea la opción más prudente.

Entre las iniciativas que podemos realizar está informar claramente sobre la red de autobuses, trenes o metro, o subvencionar o dar vales para su uso gratuito. También se pueden presupuestar –de la misma manera que lo hacemos con las bandas de música, el equipo de sonido, las actuaciones artísticas o la impresión de carteles– autobuses lanzadera para el transporte hasta el núcleo urbano.

10. ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE LA FIESTA

Decid a la gente que se vaya, nosotros empezamos a limpiar

La mejor manera de vivir una fiesta es participar en todo lo que tiene que ver con ella y no sólo con el momento de pasárselo bien. Una fiesta también tiene un antes (preparación) y un después (recogida y valoración).

Cuantas más personas participen en su organización, más jóvenes tomarán conciencia de todo el trabajo que comporta. Cuantos más sean los que desmonten, más serán quienes tengan claro que después de la alegría hay que volver a poner las cosas en su sitio, echando una mano y facilitando el trabajo del equipo que la ha organizado.





información sobre drogas

www.tupunto.org / infodrogas@tupunto.org

Un programa de:



Financiado por:



Con la participación de:

Universidad Autónoma de Madrid / Universidad de Burgos / Universidad de Cádiz
Universidad Carlos III de Madrid / Universidad de Castilla-La Mancha / Universidad
Complutense Madrid / Universidad de Deusto / Universidad de Huelva / Universidad
Internacional de Andalucía / Universidad de Las Palmas de Gran Canaria / Universidad
de León / Universidad de Murcia / Universidad de Oviedo / Universidad Politécnica de
Cartagena / Universidad Politécnica de Madrid / Universidad Rey Juan Carlos
Universidad de Salamanca / Universidade de Santiago de Compostela / Universidad de
Valladolid / Universidad Zaragoza / Universidade da Coruña / Universidade de Vigo
Universitat d'Alacant / Universitat de Barcelona / Universitat de Girona / Universitat de les
Illes Balears / Universitat de Lleida / Universitat Pompeu Fabra / Universitat de València
Universitat de Vic / Universitat Politècnica de València / UNED Pontevedra